

COP29: EL PASO ADELANTE NECESARIO EN LA FINANCIACIÓN PARA LUCHAR CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Expectativas de Greenpeace para la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP29), Azerbaiyán, noviembre 2024

Un nuevo año con récords de temperaturas, con la temperatura de los océanos superando por mucha diferencia y de forma continua las temperaturas máximas anteriores y con eventos meteorológicos extremos asolando todo el planeta, resalta la urgente necesidad de actuar contra el cambio climático. Sólo dos semanas después de la trágica DANA que ha asolado el este y sur de la Península Ibérica y que mantiene en vilo no sólo a toda Valencia si no a todo el país, se celebra la 29 Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Un año en el que España ha sufrido de nuevo largas olas de calor en verano, y que ha alargado la sequía comenzada en 2023 en amplias zonas de la Península. Se celebra una cumbre crucial en la que se debe establecer el nuevo paquete de financiación para el clima. La financiación y la cooperación internacional son absolutamente indispensables en la lucha contra el cambio climático, que sólo puede ser a escala global, y por eso es un componente clave de las negociaciones de este año para conseguir los objetivos del Acuerdo de París.

En la COP29 los y las líderes políticos mundiales tendrán una vez más la responsabilidad de tomar medidas eficaces, coordinadas y transformadoras por el bien de las personas y del planeta. La doble crisis climática y de biodiversidad a la que nos enfrentamos requiere urgentemente una acción ambiciosa, para lo que se necesita financiación. Los gobiernos tienen que comprometerse con un nuevo y ambicioso objetivo de financiación para apoyar a los países del sur global, así como a tomar medidas que obliguen a pagar a la industria de los combustibles fósiles y a otros grandes contaminadores.

Frente a los beneficios desorbitados de la industria fósil, frente al aumento de las emisiones globales y frente a las tragedias, destrucción y sufrimiento humano causado por los fenómenos meteorológicos extremos agravados por el cambio climático, se acumulan los motivos morales, de justicia social, económicos y medioambientales para responsabilizar económicamente a la industria de los combustibles fósiles de los daños y la destrucción que causan sus productos.

Es imperativo parar el aumento de las pérdidas y daños climáticos: las empresas de combustibles fósiles amenazan la seguridad de nuestro planeta, nuestras

vidas, y el límite físico de 1,5 °C identificado por la ciencia. Es más necesario que nunca que la acción y la financiación climática avancen en esta COP29.

Demandas de Greenpeace para la COP29:

1. Un nuevo objetivo de financiación climática¹, que aumente significativamente la financiación pública destinada a los países del sur global para adaptación, mitigación y pérdidas y daños, y que incorpore el principio de “quien contamina paga”.
2. Implementar el acuerdo de la COP28 de abandonar los combustibles fósiles, acordando que los planes climáticos a 2030 y 2035² incluyan calendarios y planes de abandono de los combustibles fósiles en consonancia con el 1,5 °C.
3. Evitar un resultado en materia de compensaciones y mercados de carbono que ponga en riesgo la protección y restauración de los ecosistemas y la biodiversidad.

En las siguientes páginas detallamos lo que esperamos de esta COP.

Quien contamina paga: aumentar la financiación pública para los países del sur global

La COP29 debe alcanzar un nuevo objetivo de financiación global, el nuevo objetivo colectivo cuantificado de financiación climática (NCQG, por sus siglas en inglés), que sea ambicioso tanto en tamaño como en calidad, para poder financiar las medidas climáticas en los países del sur global. Son necesarios billones de dólares³ en lugar de miles de millones ya que el coste del cambio climático aumenta día a día y la justicia climática exige que se reparen deudas y emisiones históricas. Es fundamental que la COP29 logre un acuerdo sobre el NCQG acorde a las necesidades de financiación climática urgentes y crecientes de los países del sur global, que según la Climate Action Network (CAN), son de un mínimo de un billón de dólares anuales de financiación pública.

Sin financiación climática adecuada no hay Acuerdo de París, y sin acción climática ambiciosa tampoco hay Acuerdo de París. Los países del norte global son quienes deben liderar la financiación del nuevo objetivo, y su contribución no debe estar condicionada a la contribución de otros países.

La pieza clave del NCQG es lograr un objetivo para la financiación pública de los países del sur global. Además, debe contar con sub-objetivos temáticos de mitigación, adaptación y pérdidas y daños. Esto es fundamental para solucionar las partes históricamente olvidadas: la adaptación y las pérdidas y daños. Asimismo es esencial que la ayuda y financiación pública se otorgue bajo

¹ Nuevo objetivo colectivo cuantificado, o NCQG por sus siglas en inglés: New Collective Quantified Goal.

² Las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC, por sus siglas en inglés).

³ 1 billón en español es lo mismo que un trillón en inglés (un millón de millones); miles de millones en español son lo mismo que billones en inglés (1.000 millones).

condiciones favorables (subvenciones y créditos blandos o concesionales), para evitar que la deuda de los países del sur global siga creciendo. El nuevo objetivo debe evitar los errores del anterior compromiso de los 100.000 millones de dólares, en el que la mayor parte de la financiación pública se ofreció en forma de préstamos, muchos de ellos no concesionales.

No falta dinero público en el norte global, lo que falta es decisión política para que la industria de los combustibles fósiles y otros grandes contaminadores paguen. Además de establecer las responsabilidades de los Estados, el NCQG debe ser un punto de inflexión para que la industria de los combustibles fósiles pague por los daños y la destrucción que causan sus productos.

Por ejemplo, la propuesta de Greenpeace para establecer una [tasa por daños climáticos \(CDT por sus siglas en inglés\)](#) por la extracción de combustibles fósiles crearía una nueva fuente de financiación basada en el principio de “quien contamina paga” que puede generar miles de millones de dólares para acción climática. Si los países de la OCDE adoptan una tasa (CDT) mínima inicial de 5 dólares por tonelada de CO₂e, que se incremente 5 dólares por tonelada cada año, esta tasa podría generar 900.000 millones de dólares de aquí a 2030.

[Aquí](#) se puede consultar la propuesta de Greenpeace a la CMNUCC sobre el NCQG y [aquí](#) la carta abierta a los gobiernos.

COP29 - Un resultado robusto en financiación incluiría:

- Se acuerda un ambicioso **Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado de Financiación Climática (NCQG)**.
- El NCQG se compromete a **aumentar significativamente la financiación pública** a los países del sur global para adaptación, mitigación y pérdidas y daños, a al menos 1 billón de dólares al año.
- **El NCQG incorpora el principio de “quien contamina paga”** y requiere a los países que aprueben tasas o impuestos nacionales a la industria de los combustibles fósiles y a otros grandes contaminadores para financiar las medidas climáticas nacionales e internacionales según proceda, reconociendo que son los países del norte global quienes tienen la responsabilidad de liderar.

Las NDC que estén en línea con el objetivo de limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 °C deben incluir una transición justa para abandonar los combustibles fósiles

Antes de que se cumplan 10 años del Acuerdo de París el próximo año, la COP29 debe mostrar que los países siguen adelante con el histórico acuerdo de la COP28 para abandonar los combustibles fósiles.

Aunque nos encontramos en medio de [la década crucial](#) para abordar el cambio climático, las emisiones globales todavía siguen aumentando cada año y la

mayoría de los Gobiernos tienen planes climáticos a 2030 que siguen siendo tremendamente insuficientes. Esto sigue pasando a pesar de que esos mismos gobiernos reconocieron en el balance mundial⁴ de la COP28 de Dubái, que las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero deben reducirse en torno a un 43 % en 2030, un 60 % en 2035 con respecto a los niveles de 2019, y alcanzar emisiones cero netas en 2050. Estamos muy lejos de dichos objetivos. Los líderes políticos deben reaccionar en la COP29 y mostrar que empezarán a trabajar para reducir las emisiones a nivel global.

Poner fin a la era del carbón, del petróleo y del gas, y cumplir la decisión de la COP28 de abandonar los combustibles fósiles, requiere adoptar nuevas contribuciones determinadas a nivel nacional (planes climáticos) para 2035 en línea con el 1,5 °C y que detallen los planes para eliminar progresivamente la producción y el consumo de combustibles fósiles. Para ello es necesario comprometerse con una reducción de las emisiones de forma inmediata, drástica y constante.

Los gobiernos deben presentar sus NDC (planes climáticos) para 2035 antes de febrero de 2025, y la CMNUCC publicará su evaluación un mes antes de la COP30 de Brasil en su informe de síntesis de las NDC. La COP29 es un momento clave en este camino.

COP29 - Un resultado satisfactorio en acción climática incluiría:

- La COP29 avanza en la ejecución del acuerdo de la COP28 **de abandonar los combustibles fósiles.**
- Los países detallan sus planes y necesidades para cumplir las **NDC de 2030 y 2035 en línea con el objetivo de 1,5 °C**, que incluyen planes y calendarios para eliminar progresivamente los combustibles fósiles y realizar una transición justa hacia las energías renovables.
- Los países avanzan hacia el objetivo mundial de **triplicar la capacidad de las energías renovables y duplicar la eficiencia energética en 2030.**

Proteger y restaurar los ecosistemas de alta integridad y densos en carbono

En la COP29 se volverá a debatir el artículo 6. Este polémico apartado del Acuerdo de París lleva casi 10 años en el punto de mira de las negociaciones por los motivos equivocados. En Greenpeace interpretamos que el artículo 6 promueve la cooperación entre países para reducir drásticamente las emisiones, pero la mayoría de países e industrias interpretan que este artículo promueve la creación de un mercado internacional de compensación de emisiones de carbono. Pero la compensación es un juego peligroso: no ofrece los resultados esperados y solo retrasa la toma de medidas reales contra el cambio climático: es una de las llamadas “falsas soluciones”.

⁴ The Global Stocktake (GST).

Sin embargo, los Gobiernos han negociado los artículos 6.2 y 6.4 para desarrollar una arquitectura de comercio de créditos y un mercado de carbono. En Bakú es crucial que los Gobiernos lleguen a un acuerdo en el que se fijen muy claramente reglas de transparencia y de integridad para el artículo 6.2, sobre todo porque los países ya están empezando a negociar créditos de este tipo sin que exista una normativa internacional que los regule.

En última instancia, está claro que los países que obstaculizan la transparencia y un proceso de evaluación claro, no hacen sino confirmar un problema fundamental de los créditos de carbono basados en la naturaleza: Un mercado sin transparencia ni integridad ambiental puede causar que el artículo 6 viole el propio Acuerdo de París al facilitar el lavado verde en lugar de la acción climática.

Las y los líderes políticas no pueden perder el tiempo con el plan de la industria para crear un mercado mundial de compensaciones de carbono, ya que esto perjudica tanto al clima como a la biodiversidad. La COP29 debe avanzar de forma significativa en la protección y restauración de los ecosistemas de alta integridad y densos en carbono, de forma coordinada con la COP de Biodiversidad.

En la COP29 Greenpeace apoyará las sinergias entre la agenda climática y la de biodiversidad, por ejemplo, a través del desarrollo de soluciones no comerciales y comunitarias, garantizando una implementación sólida del artículo 6.8 para los enfoques no comerciales, que es la única sección del artículo 6 que promueve la cooperación internacional para tomar medidas climáticas significativas e impulsadas por las comunidades locales.

COP29 - Un resultado satisfactorio en el artículo 6 incluiría:

- **Un acuerdo sobre los mercados de carbono que sea sólido** y no genere expectativas falsas sobre el papel de estos mercados en la financiación climática.
- **No existen fallos ni agujeros en el comercio de créditos** y en las normativas de los mercados de carbono.
- **Que haga hincapié en las soluciones no comerciales dirigidas por la comunidad, no socave la integridad de los compromisos climáticos** ni introduzca agujeros legislativos en la financiación del clima y la biodiversidad.

Los siguientes pasos

El mundo necesita menos palabras y más liderazgo, es hora de pasar de la política a la acción. Es necesario un compromiso para que la decisión de la COP28 de abandonar los combustibles fósiles se incluya en las nuevas contribuciones determinadas a nivel nacional (NDCs) para 2035.

La troika de las presidencias de la COP28, COP29 y COP30 se ha comprometido a predicar con el ejemplo y presentar NDCs alineadas con el

1,5°C en línea con los acuerdos alcanzados en la COP28. El cómo se detendrá la expansión y se llevará a cabo el abandono de los combustibles fósiles es un elemento no negociable, debe estar en dichos NDCs.

Es imprescindible que los y las líderes políticas globales actúen ahora con contundencia y acuerden la financiación necesaria para combatir el cambio climático y obligar a quienes contaminan a responsabilizarse económicamente de sus acciones. Las empresas que generan beneficios por su contaminación deben pagar y dejar de causar daños. Nuestro futuro, nuestro destino colectivo, depende de ello y exige un acuerdo financiero sólido en la COP29 así como la eliminación total y justa de los combustibles fósiles.

Contactos:

Gaby Flores, cflores@greenpeace.org; Greenpeace Internacional Prensa, +31 (0) 20 718 2470
pressdesk.int@greenpeace.org

Paz Vaello, pvaello@greenpeace.org; Comunicación Greenpeace España, +34 646 423 857